

¿Qué es lo contemporáneo en la literatura amazónica peruana?

What is contemporary in Peruvian Amazonian literature?

Paul Montjoy Forti 

Rutgers University, Estados Unidos

E-mail: pam385@scarletmail.rutgers.edu

Recibido: 01/08/2024. Aceptado: 27/11/2024. Publicado en línea: 31/12/2024

Cómo citar: Montjoy Forti, Paul. 2024. «¿Qué es lo contemporáneo en la literatura amazónica peruana?». *América Crítica: Revista de Estudios Culturales Americanos* 8 (2): 187-197. <https://doi.org/10.13125/americanacritica/6335>

Abstract—This study analyzes the characteristics of contemporary urban Amazonian literature in Peru and compares it with texts written during the first three-thirds of the 20th century, up until the publication of *Las tres mitades de Ino Moxo* by César Calvo in 1981. The article argues that Calvo's novel marked a turning point in how literature from Amazonian urban centers narrates and writes about the Amazon. To explore this, the concept of contemporaneity, as proposed by Agamben, Premat, and others, is analyzed and developed. The new texts are also examined considering the concept of subalternity, as theorized by Spivak and further developed by Rodríguez. Contributions from Marcone, Pau, and Cabel are incorporated into this study. Finally, this text proposes understanding urban literature as an open category, interconnected with the literature of Amazonian communities, linked to the entire Pan-Amazonian region, and exploring a diversity of topics, including environmental care, social conflicts, prostitution, the vindication of the Amazonian worldview, and the representation of diverse sexualities. — *Contemporary urban Amazonian literature, Amazonian worldview, subalternity, Amazonian colonialism, colonial violence.*

Resumen—El presente trabajo analiza las características de la literatura urbana amazónica contemporánea en el territorio peruano y la compara con los textos escritos en los primeros tres tercios del siglo XX hasta la publicación de *Las tres mitades de Ino Moxo* de César Calvo en 1981. El artículo propone que, con respecto a la literatura producida desde los centros urbanos amazónicos, la novela de Calvo marcó un antes y un después en la manera de narrar y escribir sobre la Amazonía. Para ello, se analiza y desarrolla el concepto de lo contemporáneo, planteado por Agamben, Premat, entre otros. Asimismo, se confrontan los nuevos textos con el concepto de subalternidad propuesto por Spivak y desarrollado por Rodríguez. Además, se incorporan al estudio los aportes de Marcone, Pau y Cabel. Finalmente, este texto propone entender lo urbano como una categoría abierta que posee vasos comunicantes con la literatura de las comunidades amazónicas, así como vínculos con el territorio panamazónico y la exploración de una diversidad de tópicos, entre los que se encuentran el cuidado del medio ambiente, los conflictos sociales, la prostitución, la reivindicación de la cosmovisión amazónica y la representación de sexualidades diversas. — *Literatura urbana amazónica contemporánea, cosmovisión amazónica, subalternidad, colonialismo amazónico, violencia colonial.*

ANTECEDENTES: LA NOVELA DE LA SELVA Y LOS TRAUMAS DEL CAUCHO

La inclusión de la Amazonía a los estudios literarios peruanos es un fenómeno reciente. Hasta finales del siglo pasado existió un gran silencio respecto de la producción literaria sobre este espacio geográfico. Ejemplo de ello es *La formación de la tradición literaria en el Perú*, escrita por Antonio Cornejo Polar (1989), en la que no se menciona el espacio selvático ni tampoco su producción cultural, aún incluso cuando ya se había publicado *Las tres mitades de Ino Moxo y otros brujos de la Amazonía*, de César Calvo (1981), *La casa verde y Pantaleón y las visitadoras*, de Mario Vargas Llosa (1966, 2010), entre otros textos trascendentes para nuestra tradición literaria. Estamos ante un tópico urgente, que ha tomado suma importancia en los últimos años debido al esfuerzo de antropólogos como Luisa Elvira Belaunde, Alberto Chirif, entre otros, e investigadores literarios como Jorge Marcone, Stefano Pau, Andrea Cabel, entre otros, cuyos trabajos nos han ayudado a entender la producción literaria de la Amazonía dentro del territorio peruano. Es necesario, por tanto, realizar un análisis de la literatura urbana amazónica contemporánea, sus implicancias y sus perspectivas. En este artículo, nuestro interés es conocer las diversas perspectivas temáticas que componen la literatura urbana amazónica del territorio peruano; es decir, aquella que se produce desde los centros urbanos amazónicos. Específicamente, nuestro objetivo es comprender cómo estas obras se relacionan con la explotación de recursos, el medio ambiente, la convivencia con las comunidades indígenas y la diversidad sexual.

Este trabajo, además, busca analizar las características de la literatura urbana amazónica contemporánea y establecer el contraste con su antecedente, la novela de la selva, la misma que se consolidó con la publicación de *La vorágine* (Rivera 1966 [1924]) del escritor colombiano José Eustasio Rivera. En el Perú, la novela más representativa con símiles características es *Sangama* (1942), del escritor loretano Arturo D. Hernández, inspirada en el periodo de bonanza de la explotación del caucho. El joven Abel Barcas se interna en la “selva virgen” en búsqueda de cauchales que le permitan enriquecerse. Willis K. Jones escribe que la selva es en sí misma uno de los personajes principales del texto (Jones 1943: 141). Por otro lado, E.G.L. señala que la novela concreta “[...] la supeditación del hombre, pequeño y débil, a la madre selva exuberante y omnipotente” (E. G. L. 1944: 268). La selva es colocada en la novela como un hábitat sal-

vaje e inhóspito para el explorador (Barcas) que deberá sobreponerse a los peligros que ella conlleva. El tema principal y eje de la novela es la explotación del caucho: “[...] los shiringeros salían de los centros en sus canoas rebosantes de bolas de jebes” (Hernández 1942: 35).

La novela de la selva estuvo caracterizada por describir a este medio como un lugar incivilizado, peligroso y bárbaro, al cual se interna un personaje explorador “civilizado” en búsqueda de riquezas. Así, en este tipo de novela se hace evidente la dicotomía “civilización” y “barbarie”, propuesta por Domingo Faustino Sarmiento en (1845). Bajo este concepto, el hombre de la pampa fue considerado bárbaro y las ciudades de imitación europea centros de civilización. En el caso de la Amazonía, en cambio, se vio a la población indígena como barbárica. Menciona María Helena Rueda sobre la novela de la selva: “Parece preciso referirse al uso de metáforas como las de la cárcel, el infierno y el abismo verdes, a la forma cómo en ellas se reelabora el tópico del conflicto americano entre civilización y barbarie” (Rueda 2003: 31), y añade que el caucho tiene un papel fundamental en las novelas de la selva (2003: 33). La actividad extractiva del caucho generó, en el caso peruano, un profundo trauma que marcó a la población local. A fines del siglo XIX se llevó a cabo por parte del Gobierno peruano un proceso de colonización del territorio amazónico (también llamado “peruanización”) empujado por dos factores determinantes: 1) la creciente demanda de caucho silvestre para la industria automotriz y de bicicletas, y 2) las crecientes disputas territoriales con los países vecinos. Otorgar permisos de explotación de recursos a empresas privadas fue una estrategia del Estado peruano utilizada para marcar y profundizar su presencia en el territorio amazónico, como fue el caso de la Peruvian Amazon Co.

Afirma Chirif que, después de 1907, a raíz de la presión de la Sociedad Antiesclavista, la Oficina de Asuntos Exteriores del Reino Unido envió al cónsul Róger Casement a investigar la situación de la caucherías en el Putumayo. Casement recopiló los relatos de las torturas a la población local cometidas por la Peruvian Amazon Co. de Julio César Arana en el *Libro Azul Británico*. Chirif dice: “Los relatos son tan brutales que por momentos cuesta creer que hayan existido seres capaces de desatar tal odio contra los indígenas” (Chirif 2011: 14). En la *Carta No. 2*, por ejemplo, Casement escribe lo siguiente: “[...] los indios llevaban rastros de haber sido azotados, en muchos casos de haber sido brutalmente flagelados y las marcas del látigo [...]” (Casement 2011: 35-36). Casement también acusó a los empleados de la Peruvian Amazon Co. de haber asesinado, violado y torturado a

los indígenas de la Amazonía (2011: 36). A pesar de que la esclavitud se había abolido legalmente en 1854 en el Gobierno de Ramón Castilla, el proceso colonizador de la selva a inicios del siglo XX trajo consigo un fenómeno de nueva esclavitud o semiesclavitud. Stefano Pau desarrolla que, incluso, algunos de estos acuerdos se realizaban a través de acuerdos con los jefes de las comunidades o curacas (Pau 2019b: 43).

En dicho libro también se denuncia la ineficiencia del Gobierno peruano para tomar acción sobre los abusos (Casement 2011: 44). En los escritos de Casement se describen los métodos utilizados por los colonos en contra de la población indígena:

No satisfecho con esta forma comparativamente gentil de diversión, empezó a morder sus pies descalzos y nalgas [de los indígenas amarrados]. Uno de los hombres lo pateó en la cara cuando lo estaba mordiendo [...]. Quales [el nombre del barbadense] agarró un dedo del pie del hombre y se lo arrancó de un mordisco (2011: 67-68).

Como se puede leer en los documentos históricos, los abusos por parte del hombre “civilizado” son expuestos de manera explícita en las cartas escrita por el cónsul británico. El proceso colonial amazónico fue un proceso “civilizador”, en el peor de los términos, porque entendió al poblador indígena como aquel que se tenía que “civilizar”. Casement hizo una descripción de las cicatrices observadas sobre los cuerpos amazónicos: “Todos los tipos de pobladores nativos, jóvenes y viejos [...], caciques o capitanes y sus esposas tenían el cuerpo marcado, algunos ligeramente, otros con cicatrices anchas y frecuentemente terribles [...]” (2011: 89). El azote fue el menor de las torturas y su uso fue indiscriminado y extendido en el territorio amazónico. Menciona Casement que todas las estaciones caucheras tenían su cepo para el azote. Así mismo, la mutilación fue una práctica extendida en el territorio de la explotación del caucho:

[...] incontables asesinatos y torturas de indios indefensos, echando kerosene sobre hombres y mujeres y prendiéndoles fuego, quemando hombres amarrados en un poste, arrancándoles los sesos a niños y, una y otra vez, cortando los brazos y las piernas de los indios y dejándolos morir en agonía (2011: 93).

Era frecuente que se azotaran pobladores indígenas hasta la muerte, así como que estos azotes se realizaran frente a los hijos, mientras que otros eran colgados de las muñecas o eran sumergidos bajo el agua (2011: 95-97). Estos terribles abusos descritos en el *Libro Azul* coinciden con lo escrito por W.E. Hardenburg en *The Putumayo: The*

Devil's Paradise en 1912: “Under the Peruvian republic [...] tribes of useful people of this same land have been defrauded, driven into slavery, ravished, tortured, and destroyed” (Hardenburg 1912: 12). En ambos documentos, tanto en el de Casement como en el de Hardenburg, se denuncia que el Gobierno peruano conocía acerca de la situación de la población amazónica del Putumayo.

Esta forma de mirar a las personas amazónicas desde la literatura limeña tiene asidero en el ensayo *El Perú: narración que trata de su geografía, historia, arte y costumbres* de Clemente Palma (1898), texto que acoge las ideas del pensamiento de Sarmiento, específicamente la dicotomía civilización-barbarie, y entiende a las personas amazónicas como “salvajes”. El tío Joaquín le cuenta a sus sobrinos sobre el Perú y cuando menciona a la selva, uno de los sobrinos le pregunta: “Dígame, tío, ¿en esta región es donde están las fieras y los salvajes?” (Palma 1898: 20). De manera posterior el tío Joaquín menciona que la “raza india” es “un bagazo inútil para la civilización” (28). Esto también se ve reflejado en cierto modo en *La ciudad de los reyes* de Pedro Dávalos y Lisson (1989 [1904]). En esta novela, los señores Pazmiño y Palomares llegan a Lima a reclamar el establecimiento del sistema federalista para la región Loreto. Ellos habían nacido en la ciudad de Mayobamba y luego migraron a Iquitos durante la explotación de caucho, lo que les permitió realizar fortuna. La delegación inquieta la curiosidad de los limeños: “Pero no fue esta originalidad lo que sorprendió a los viajeros de Loreto, sino la pléthora de gente allí reunida para ver llegar a los hombres de Iquitos, como si estos fueran unos seres extraños o unos salvajes cubiertos de plumas” (12). En otro pasaje, el señor Palomares menciona lo siguiente: “Al lado del hombre que en los bosques lucha con las fieras, con los salvajes” (27). Es decir, el personaje, que no es limeño, separa al hombre colono que lucha y “civiliza” de los “salvajes” que son las personas indígenas de la Amazonía. Estas características (la noción de infierno verde, la dicotomía civilización-barbarie, el enfrentamiento del poblador local y el colono) se ven reflejadas en la literatura amazónica de los primeros dos tercios del siglo XX. En estas novelas, afirma Stefano Pau, la selva es descrita como una fuerza vuelve capaz de destruir la vida de quienes se internan en ella (Pau 2019a: 119). Mientras que Jorge Marcone considera que en “las novelas de la selva” se representa el espacio donde ocurre un nuevo encuentro con lo natural (Marcone 1998: 299). Este encuentro, aunque violento, también se refleja en *La serpiente de oro* de Ciro Alegría (1935), sobre todo cuando Osvaldo Martínez de Calderón se interna en la selva para crear

una empresa extractiva. Samuel Putnam señala que:

[...] Don Osvaldo, a prospecting business man, who represents Civilization in contrast to the rude life around him” (Putnam 1937: 440).

La “vida ruda” hace referencia al hombre de la Amazonía, que tiene que hacerse espacio en un hábitat inhóspito y peligroso según el concepto del “infierno verde”. En 1963, César Calvo de Araujo publicó *Paiche* (Calvo de Araujo 1963), texto en el que se narra la historia de un grupo de hombres que se internan en la selva para construir una granja colectiva y escapar de los centros urbanos. Según Heymann, existe un afán del autor de mostrar la “verdadera” Amazonía (Heymann 2018: 178). Para Stefano Pau, *Paiche* muestra un grupo de personas que se internan en la selva para escapar del capitalismo (Pau 2020: 248). Como se puede deducir, la actividad extractiva es el eje central de la narración.

Observamos también esta influencia en *La Casa Verde* de Mario Vargas Llosa (1966), en la medida en que el personaje Fushía es un bandido que se instala en una isla del río Santiago para robar caucho. En esta novela se pueden observar los elementos anteriormente mencionados. Ileana Rodríguez dice sobre esta novela:

[...] Vargas Llosa cuyo afán siempre positivista es el de civilizar. Por eso quizás le obsesiona tanto la selva y lo selvático. La transición entre salvajismo y civilización está marcada por la enseñanza religiosa, viejo tópico de conversión cultural y de mecanismos de transculturación. [...] En *La Casa Verde*, las monjitas juegan un papel central en el aspecto de educar (Rodríguez 1997: 32).

Por su lado, Sara Castro Klarén menciona que de esta novela se pueden hacer dos deducciones: “The preservation of “primitive” indigenous cultures is incompatible with the reduction of social economic inequalities in Latin America [...]” (Castro Klarén 1972: 448) y “Vargas Llosa’s second assumption is that indigenous peoples live primitive lives in isolation from the modern world” (1972: 449). En ese sentido, ambas críticas hacen hincapié en la manifiesta dicotomía civilización-barbarie presente en el texto literario. La misión religiosa comandada por las monjas representa la imposición de “civilidad”, por lo que la madre superiora le dice a Bonifacia (una mujer indígena convertida al cristianismo): “Las niñas que trajo la Madre Angélica de Chicais no hablaban cristiano [...]”, la otra le responde: “Yo hablo pagano, Madre, sólo que tú no sabías” (Vargas Llosa 1966: 47). El español representa la lengua civilizada, mientras la lengua originaria sería lo pagano e “incivilizado”. Por su lado, Andrea Cabel

afirma que Jum, el personaje indígena de la novela, tiene agencia propia y “socava los prejuicios” (Cabel García 2020: 433). Es importante no solo señalar que todos estos textos literarios fueron escritos en un periodo temporal en el que la composición social de Perú era completamente distinta, sino también que fueron escritos y publicados antes de la reforma agraria de 1969. El Perú era todavía un país latifundista, feudal en algunos territorios, donde el sistema de propiedad favorecía a una determinada clase social. Actualmente, se cuenta con un cuerpo normativo cuya finalidad es proteger a las comunidades indígenas y campesinas¹. Aunque, en los últimos años, dicho cuerpo normativo ha resultado insuficiente para la protección de los derechos de las comunidades indígenas².

LITERATURA URBANA AMAZÓNICA CONTEMPORÁNEA EN EL PERÚ

Para continuar con nuestro análisis, debemos dar una definición de lo que significa el término “contemporáneo” en la literatura amazónica. Giorgio Agamben escribe que lo contemporáneo es aquello que no se deja cegar por la luz de su tiempo; es decir, aquello que se adentra a la oscuridad de su tiempo y que crea “[...] una relación singular con el propio tiempo, que adhiere a este y, a la vez, toma su distancia [...]” (Agamben 2011: 18). Según Julio Premat: “[...] lo contemporáneo sería lo presente convertido en concepto, pensamiento, rasgos, formalizaciones, modos de representación de la situación temporal del sujeto [...]” (Premat 2014: 3). La vinculación con el presente es una de las principales características de lo contemporáneo: “El presentismo conllevaría una exacerbación del acontecimiento, percibido a medida que se produce ya como historia, patrimonio, archivo, memoria, es decir que se le pide al “ahora” que funcione no só-

1 Así, por ejemplo, tenemos la Ley No. 22175, Ley de Comunidades Nativas y de Desarrollo Agrario de la Selva y de Ceja de Selva (1979), que tiene por finalidad promover el desarrollo agrario de las comunidades de la selva y ceja de selva en territorio peruano. La Ley No. 24656, Ley General de Comunidades Campesinas (1987), que buscó fomentar el derecho a la propiedad de las comunidades campesinas. La Ley No. 29735, Ley que regula el uso, preservación, desarrollo, recuperación, fomento y difusión de las lenguas originarias del Perú (2016), que tiene como finalidad proteger y promover el uso de las lenguas originarias. La Ley No. 28736, Ley para la protección de Pueblos Indígenas u Originarios en Situación de Aislamiento y en Situación de Contacto Inicial (2006), que tuvo por objeto la protección de los pueblos amazónicos en estado de aislamiento, entre otros dispositivos legales.

2 El portal periodístico Ojo Público hace un recuento de 33 líderes indígenas asesinados en la última década por defender sus territorios y el medio ambiente: <https://ojo-publico.com/edicion-regional/asesinatos-lideres-la-amazonia-amenazan-el-buen-vivir-indigena>.

lo como marco, sino como perspectiva de sentido [...]” (2014: 7). No se trata de una literatura con una temática limitada al presente, sino de una cuya perspectiva nace del presente y en la que confluyen una proliferación de voces y el auge del individualismo. Premat concluye que lo contemporáneo sería la expansión multidireccional del presente (2014: 9-16).

Nicolás Campisi, por su lado, coincide en que lo contemporáneo tiene su anclaje en el presente y se caracteriza por ser un espacio multidisciplinario que se nutre de distintas ciencias (Campisi 2020: 8). Lo contemporáneo presenta también una mirada implícita hacia el pasado porque “[...] implica el desarrollo de una conciencia histórica sobre los eventos, los lugares y las figuras que acechan el presente y lo desestabilizan, sean los actos de barbarie que yacen en el seno de los proyectos de construcción nacional [...]” (2020: 14). A través de lo establecido por estos tres académicos, podemos considerar lo contemporáneo como aquello que: 1) hace una profunda crítica de la realidad que muestra, 2) tiene una conciencia histórica presentista, 3) se inclina a la multidisciplinariedad y 4) tiende a tener un conjunto de perspectivas y voces individuales. Las obras que hemos considerado como antecedentes están ancladas a la dicotomía civilización-barbarie propuesta por Sarmiento, la misma que ya no representa una manera válida de observar a la realidad peruana. Nuestros antecedentes narran desde la perspectiva del hombre “civilizado”, por ello, la imagen de la selva tiende a ser la del “*infierno verde*” y los ocupantes de esta se muestran como un peligro para los colonos. La cosmovisión amazónica, es decir, la perspectiva del hombre indígena está puesta en un segundo plano y se compone como un elemento casi anecdótico de la trama principal.

En el contexto amazónico peruano, no podemos separar el concepto de contemporáneo en la literatura urbana de los vasos comunicantes que existen entre esta literatura y la literatura de las distintas comunidades indígenas. Lo contemporáneo, como veremos más adelante, en este contexto también está relacionado a la trasmisión del conocimiento amazónico (a través de la ayahuasca, por ejemplo), a los conflictos sociales con el Estado peruano y con las empresas explotadoras de recursos naturales (especialmente petróleo, madera y oro), y también el cuidado del bosque y de los cuerpos de agua. En tal sentido, para este estudio, lo contemporáneo no implica necesariamente una división temporal sino, ante todo, un cambio de perspectiva desde la cual se escribe sobre/desde la Amazonía. En ella se cumple lo mencionado por Agamben y Campisi, pero también se rescata des-

de adentro, como veremos más adelante, los valores de una cosmovisión que le es propia, que la distinguen del resto de literaturas peruanas y que la conectan con los vasos comunicantes de intercambio de comercio, de cultura y problemas comunes que existen en el territorio pan-amazónico.

Consideramos que el cambio entre los antecedentes y los textos contemporáneos ocurrió con la publicación de *Las tres mitades de Ino Moxo y otros brujos de la Amazonía* (1981) de César Calvo Soriano (hijo de César Calvo de Araujo). La cosmovisión amazónica es esencial en dicho texto para el desarrollo de la trama. Dice Alfredo Dillon que “con una fuerte filiación en la obra de José María Arguedas y su mirada etnográfica, la novela relata el viaje del autor y su primo —que resulta ser un desdoblamiento de sí mismo— a la selva amazónica para conocer al brujo Ino Moxo” (Dillon 2016: 318). Calvo nos sumerge en las profundidades de la Amazonía y nos presenta la vasta fauna, los insectos, las aves, los monos, los peces, las serpientes. La narración de Ino Moxo describe así a los niños: “Has de saber que todos, hasta los humanos cuando son niñitos, oyen el futuro igualito que los peces del diluvio, así como tantos animales de ahora [...] Los niños, por lo general, tienen nueve sentidos y no cinco, otros llegan a dominar once [...]” (Calvo Soriano 1981: 26). El tiempo, lo animal y lo humano se confunden y se entremezclan en la novela. El autor toma esto de la cosmovisión amazónica. Aparecida Vilaça hace hincapié que lo “humano”, en el contexto de la comunidad Piro, incluye lo animal, los elementos naturales y los espíritus (Vilaça 2005: 448). Edson Tosta Matarezio Filho afirma, por su lado, que, para los de la comunidad Ticuna, todo “cuerpo” es “territorio” (Filho 2017: 198). Mientras que Luisa Elvira Belaunde sostiene que, en la comunidad Airo Pai, los hombres y las mujeres son identificados con distintas especies de pájaros (Belaunde 2018: 129).

La ubicación temporal de la novela es posterior a la caída del caucho. Ino Moxo menciona sobre el árbol de la shiringa: “ese caucho que sin querer nos trajo las desgracias [...]” (Calvo Soriano 1981: 27). Por otro lado, Cinthya Torres afirma que el personaje de Ino Moxo está inspirado en la historia de Manuel Córdova-Ríos, quien: “[...] fue raptado de un campo cauchero en uno de los afluentes del río Juruá a la edad de quince años por Xumu Nava, líder de los indios amahuaca, con la intención de convertirlo en su sucesor” (Torres 2021: 90). Torres también enfatiza la vocación multidisciplinaria de la novela porque es una mezcla de crónica, testimonio y prosa poética:

[...] Calvo ofrece una lectura a la cosmovisión y

epistemologías indígenas amazónicas que invitan al lector a reconsiderar su comprensión de la Amazonía, sus pueblos e historia desde valores distintos a los de una tradición literaria que incurre en una visión condicionada de la selva, común en las denominadas “novelas de la selva” (2021: 90).

A pesar de ello, la novela de Calvo no está exenta de ciertos cuestionamientos. Amanda M. Smith destaca que los personajes no son indígenas a pesar de que transmiten la cosmovisión amazónica (Smith 2021: 145). Calvo fue un escritor cosmopolita que tuvo mucho éxito entre las élites literarias nacionales e internacionales. Pese a ello, él nos ofrece una interpretación genuina de la Amazonía e involucra la cosmovisión local de una manera como no había sido hecho en las obras que componen nuestros antecedentes. En efecto, dicha novela marcó un antes y un después en la manera de observar la Amazonía. Este territorio dejó de ser un lugar bárbaro al que se tenía que “civilizar” y se convirtió en un territorio que también produce conocimiento y cultura. Como menciona Dillon: “Si para Sarmiento la civilización era patrimonio de las ciudades [...] en la novela de Calvo el futuro está del lado de la supuesta ‘barbarie’” (Dillon 2016: 330). El conocimiento es alcanzado, en el texto, a través de sesiones de ayahuasca, planta importante en la cosmovisión asháninka. A través de esta bebida, el cuerpo se altera, se desdobra. Menciona Dillon que no se trata solo de un recorrido geográfico sino también es una alteración de conciencia mediante estas sesiones (2016: 318). A diferencia de *La Casa Verde*, por ejemplo, donde la religión es el camino “civilizador” para el amazónico (es decir, un proceso de aculturación), en *Las tres mitades de Ino Moxo*, en cambio, es a través de la ayahuasca que se abre la puerta al conocimiento de la cosmovisión amazónica para el hombre foráneo.

La incorporación de la perspectiva amazónica es el punto de quiebre entre las obras marcadas como antecedentes y la literatura contemporánea. *Las tres mitades de Ino Moxo* cambió la manera de escribir sobre selva. En 1987, Mario Vargas Llosa publicó *El hablador* (Vargas Llosa 1987), novela con dos narradores, uno de ellos es “el hablador” que introduce el discurso de la tribu matsigenka e incorpora mitos cosmogónicos de dicha etnia. Esto supone un cambio con respecto a *La Casa Verde* (1966) y *Pantaleón y las visitadoras* (Vargas Llosa 1973), textos en los cuales la perspectiva amazónica está silenciada. Afirma Alicia G. Andreu que la inclusión de dos narradores encontrados responde a dos exigencias: la posmodernidad que enmarca la novela debido a su multiplicidad de discursos a través de la técnica del pastiche

y la preocupación del autor sobre la función que cumple la alteridad en su propia escritura (Andreu 1996: 345). Menciona la académica que los discursos contrariados de esta novela corresponden al “discurso realista” y el discurso “mitopoético machinguenga”. El discurso del hablador es de carácter mítico y se aproxima a la fábula en contraste con el “realista” que ocurre bajo una temporalidad lineal (346-347). A pesar de ello, es notoria la profunda influencia que sigue ejerciendo en esta novela la dicotomía civilización-barbarie plasmada abiertamente en la confrontación de los dos narradores.

Este enfrentamiento de perspectivas binarias, según Julianne Newmark, hace que se deduzca del autor la idea de la reconciliación imposible entre el discurso oral y el discurso escrito: “The binary of oral/written is but one of the many binary oppositions introduced by Vargas Llosa in *El hablador*” (Newmark 2003: 5). La idea de que la oralidad pertenecería a la literatura indígena fue desarrollada por Antonio Cornejo Polar: “[...] el modo de producción indigenista no se concibe al margen de la escritura en español, mientras la oralidad quechua o aymara sería el modo más propio de la producción indígena” (Cornejo Polar 1989: 18). Este planteamiento es controversial, especialmente porque las literaturas indígenas, especialmente las de la Amazonía, también tienen un desarrollo escrito a través de alfabetos normalizados. Es decir, por influencia de la expansión del español en el territorio amazónico y por la necesidad de conservación de las lenguas originarias, muchas de estas tomaron el alfabeto del español para dotar de una escritura a la lengua, tal es el caso del awajún, el bora, el asháninka, entre otros. En ese sentido, muchos de los textos de literatura indígena que se conocen han sido preservados gracias al lenguaje escrito. Incluso hoy podemos encontrar nueva literatura indígena escrita en el idioma originario. Andrea Cabel, Marisol Lis Agüero y Francisco Arbaiza han utilizado con acierto el término “postindigeneidad” para definir dicha nueva literatura que se encuentra entre el mundo globalizado y una herencia indígena importante. Ese es el caso del libro *Sanchiu* de Dina Ananco (2021), escrito en lengua wampis, o el relato shipibo *Los cuatro mundos* de Harry Pinedo *Inin Metsa* (2017), entre otros. La académica Estelle Tarica critica esto como uno de los problemas que tiene el planteamiento del crítico:

First, as I discussed earlier, in focusing exclusively on the distinction between non-Indian and Indian worlds, Cornejo obscures the extent to which racial discourses establish boundaries that can be fluid and change over time. Second, Cornejo tends to reify the association of orality with Indianness [...]

(Tarica 2008: 26).

Otra objeción al planteamiento de Cornejo Polar respecto de enlazar lo indígena con lo oral, es que el quechua fue la primera lengua indígena del territorio peruano en tener un alfabeto normalizado y una gramática oficial escrita por Fray Domingo de Santo Tomás en 1560, durante el periodo del Perú colonial.

La literatura contemporánea de la Amazonía, por otro lado, se caracteriza también por la proliferación de temas. El género del ensayo ha sido explorado por el escritor amazónico Róger Rumrill en *La Amazonía peruana: La última renta estratégica del Perú en el S. XXI o la tierra prometida* (2008), en el que analiza y explica parte de las problemáticas de la Amazonía actual. Rumrill entiende a la Amazonía como una fuente de conocimientos: “Las potencialidades y riquezas que contiene la Amazonía Peruana en agua, en mega diversidad [...], gas, bancos de conocimientos indígenas, vitales para un planeta amenazado en su supervivencia por el calentamiento climático [...]” (Rumrill 2008: 17). Su crítica se ocupa, principalmente, del centralismo limeño (2008: 21).

Menciona que los conocimientos de los grupos indígenas, en relación con su espacio, es un banco de conocimientos únicos para el mundo. También subraya el problema del narcotráfico (2008: 38), y compara este fenómeno con el del caucho. Así mismo, escribe sobre la posición de la Amazonía con la aparición de China en el mapa geopolítico mundial (2008: 69). Las nuevas narrativas, como menciona Agamben, ponen en la mira el lado oscuro de nuestro tiempo. No exponen una imagen embellecida o exotizada de la Amazonía, se trata más bien de una reflexión realista. La mirada de Rumrill en los mencionados ensayos no solo deja atrás la visión de la Amazonía como un lugar bárbaro, sino que propone al territorio pan-amazónico como un banco de conocimientos para el mundo e inserta este en la geopolítica multipolar en la que China tiene un protagonismo clave. A su vez, advierte de los peligros medioambientales que generan las actividades extractivas y esto supone un cambio respecto a los textos que proponían una imagen de la selva como el paraíso extractivo inagotable de las “novelas de la selva”.

En el 2010, Mario Vargas Llosa publicó *El sueño del celta*, que cuenta la vida de Roger Casement. En la novela se exponen los abusos cometidos por las empresas caucheras en el territorio del Putumayo (Vargas Llosa 2010). La perspectiva es completamente distinta a *La Casa Verde* porque ya no se discute la “incivilidad” de los pobladores locales, sino que se exponen de manera explí-

cita los abusos cometidos contra los pueblos indígenas. Ana Boller califica este texto como una novela archivo donde “[...] se presenta un proceso simultáneo de escritura y reescritura de la historia [...]” (Boller 2020: 169). Para Pau, a pesar de que se cuestiona el colonialismo occidental, en esta novela no existe una inclusión manifiesta de la perspectiva indígena (Pau 2019b: 71). A pesar de esto, existe una variación entre las dos novelas mencionadas. Este cambio de paradigma en el Nobel peruano, del indígena “bárbaro” al indígena víctima de un proceso colonizador (sin que *El sueño del celta* sea un libro reivindicatorio de lo indígena), está también relacionado a lo que ya hemos mencionado: los cambios sociales y culturales en el Perú de manera posterior a la reforma agraria.

Róger Rumrill, en el 2012, publicó la novela *La virgen del Samiria*, que narra la vida de la visitadora (prostituta) María Reátegui Torres. Se cuenta la historia desde la cosmovisión amazónica: “Los Kukama-Kukamiria, igual que sus padres los Tupí-Guaraní, creen que el Pacaya-Samiria [El Pacaya-Samiria es una zona protegida y reserva natural del Perú ubicada en la región de Loreto, en el territorio amazónico.] es el Axis Mundi. Allí, los dioses Tupí crearon los ríos, los cielos y las estrellas, el sol y la luna [...]” (Rumrill 2012: 23). La novela es también un documento crítico con relación a la explotación de recursos naturales por parte de empresas que abren y cierran puestos de trabajo a su conveniencia: “Los trabajadores agolpados frente a su oficina expresan su descontento, su malhumor, su cólera y su frustración gritando: / — ¡Ingleses y alemanes la misma mierda!” (2012: 75). Además, la novela expone uno de los principales problemas de la Amazonía: la trata de personas para la prostitución. Afirma Pau que “[I]a continuidad de la explotación indígena y la circularidad del tiempo es el eje central de la historia narrada en *La virgen del Samiria*”. Para este investigador, los ciclos productivos basados en el saqueo de los recursos naturales generan mayores consecuencias negativas para la sociedad amazónica que positivas (Pau 2019b: 151).

Irma del Águila publicó, en el 2016, *La isla de Fushía* (Águila 2016). El personaje principal es Cristina, una periodista que se interna en la selva amazónica para investigar lo que pasó en la isla de Juan Fushía, uno de los personajes principales de *La Casa Verde* de Mario Vargas Llosa, y en donde este tuvo un grupo de mujeres cautivas a su disposición. La novela se nutre de la crónica periodística. Mario Vargas Llosa es un personaje dentro del texto: “De las imágenes de la vida en la selva, registradas puntualmente en un cuaderno de notas, Mario

Vargas Llosa iba a retener tres historias que luego serían parte del complejo entramado de *La Casa Verde*” (2016: 16). La protagonista, en su viaje, pasa por Bagua y reflexiona sobre el Baguazo, el enfrentamiento entre policías e indígenas ocurrido en el 2009: “Toda la selva andaba convulsionada esos días, por lo que, mirando las cosas en retrospectiva, no deja de sorprender la decisión del Gobierno de retomar el control de la carretera a cualquier precio” (2016: 23). Es necesario decir que esta es una de las pocas novelas cuya protagonista es una mujer, lo que es un hito importante en la literatura amazónica.

En la polifónica novela *Hostal amor* de Cayo Vásquez (2021 [2006]), por su lado, se les da voz a personajes marginados por la sociedad. Así, por ejemplo, Loribet, una mujer de cuarenta y dos años que empezó a prostituirse desde los dieciséis y que atiende a sus clientes en el prostíbulo Teletroca. También Rafica, un estilista homosexual de cuarenta y tres años al que le gusta la vida nocturna. La novela cuenta los pormenores de la urbe amazónica actual y deja mostrar los vasos comunicantes que existen entre las distintas zonas geográficas dentro del territorio pan-amazónico. Por ejemplo, el padrastrito abusivo de Loribet bebe cachaza (bebida brasileña) (: 26), en uno de los bares donde trabajaba reproducían vallesnatos (típicos de Colombia) (30) y las prostitutas con las que trabajaba eran colombianas y brasileñas (38), lo que también fue representado en *Pantaleón y las visitadoras* de Mario Vargas Llosa. Esto resulta interesante porque, en los textos marcados como antecedentes, el territorio pan-amazónico estaba marcado por los conflictos fronterizos entre los estados que comparten dicha zona geográfica; en la literatura contemporánea, más bien, se muestra como una zona de intercambio comercial y cultural que comparte, por el otro lado, similares conflictos sociales y una historia de trauma común respecto de la explotación del caucho y otros recursos naturales.

En ese sentido, otro punto en común que tienen los textos contemporáneos de la literatura urbana amazónica es la aparición protagonista de personajes subalternos respecto del estado-nación peruano. Se les ha dado voz a aquellos que según Spivak no pueden hablar o, mejor dicho, no son escuchados dentro del tejido social (Chakravorty Spivak 2003: 362). Si antes era el hombre blanco o mestizo quien imponía su voz (de ahí la necesidad de “civilizar” que aparece en *La Casa Verde*), en estos textos es la cosmovisión amazónica la que se expresa e, incluso, denuncia (como es el caso de los textos de Róger Rummel). Ileana Rodríguez, en su adaptación de lo subalterno para el ámbito latinoamericano, menciona que el sujeto subalterno grita y desarregla el orden establecido (Ro-

dríguez 2011: 105). De allí que la denuncia a la trata de personas y al daño social producido por los campamentos petroleros, en la novela *La vírgen del Samiria*, sea realizada desde la perspectiva de los sujetos subalternos como María Reátegui, que es una muchacha de la comunidad indígena Kukama-Kukamiria. En *La isla de Fushía*, el eje narrativo está centrado en una mujer periodista que tiene una herencia amazónica y cuya búsqueda son los testimonios de otras mujeres que sufrieron o conocieron de la violencia sexual de Fushía.

En la misma línea, respecto de la subalternidad, es necesario destacar la poesía de Ana Varela Tafur (2021 [1992]), quien a través de sus versos representa la voz de sus antepasados indígenas que sufrieron la explotación del caucho. El poema *Timareo* (1950) dice lo siguiente:

[...] Mi abuelo se enciende en el candor/ de su nacimiento / y nombra una cronología envuelta/ en los castigos. / (Son muchos los árboles donde habitó / la tortura y vastos los bosques / comprados entre mil muertes). [...] (Campodónico y Varela Tafur 2020: 89-90).

Asimismo, podemos destacar *Iquitos Lesbo* (2023), poemario escrito por Álvaro Íque, que propone una mirada *queer* dentro de la literatura amazónica. El poeta dedica el libro:

“A las locas rebeldes y locas maravillosas/ A las fogosas lesbianas de amores apasionados/ A los homosexuales de los delirios amorosos. Carnales. / A las reincidentes potencialmente promiscuas. Libidinosas [...]” (Íque 2023: 7).

Esto nos trae a colación la relación existente entre la homosexualidad y la subalternidad. Guasch dice que: “[...] la realidad gay es claramente subalterna” (Guasch 2008: 31).

La prostitución y la libidinosidad sexual son temas recurrentes en la literatura amazónica del territorio peruano. En efecto, la hipersexualización de los cuerpos amazónicos es un rezago del proceso colonial sufrido a finales del siglo XIX. Al respecto, menciona Luisa Elvira Belaunde que esto ha hecho que los centros urbanos amazónicos sean vistos como destinos de sexualidad ardiente (Belaunde 2018: 95). Los colonizadores caucheros hicieron de los centros urbanos espacios de explotación sexual (2018: 97). Esta sexualización constante llevó, según la antropóloga, a que sean las mismas poblaciones amazónicas las que asuman aquello como cierto: “subconsecuentemente fue apropiado por las propias mujeres de las ciudades amazónicas, especialmente, por las mujeres mestizas consideradas, hasta el día de hoy, como las

más ardientes del país” (96).

Este problema, que comenzó en el proceso de colonización o peruanización de la Amazonía, no solo aparece en la literatura urbana contemporánea amazónica, sino que tiene consecuencias palpables en la realidad: el 73 % de las denuncias de trata de personas en la región de Madre de Dios es por explotación sexual³. Lo vivido por María Reátegui en la novela *La virgen del Samiria* es lo que viven muchas mujeres que sufren explotación sexual en el territorio amazónico.

REFLEXIONES FINALES

Es necesario hacer unas aclaraciones antes de poner el punto final a este artículo. No entendamos el término “urbano” de manera binaria (urbano-no urbano o, peor aún: urbano-indígena). Pensemos el término de una manera más flexible. No es posible pensar en una literatura contemporánea producida en los centros urbanos amazónicos que no haya sido influenciada directa o indirectamente por la cosmovisión de las distintas comunidades indígenas. Como tampoco es posible pensar en literatura contemporánea producida por personas de las comunidades amazónicas sin la influencia de los centros urbanos, salvo casos muy excepcionales de grupos de personas que han tenido un primer contacto. No podemos no mencionar estos nexos comunicativos, pues ambas son producciones culturales que comparten el territorio. El término “urbano” lo hemos utilizado para facilitar la discusión y hablar específicamente por aquella obra que ha sido escrita en español, desde o sobre el territorio amazónico y tiene un circuito comercial específico.

También es necesario indicar que, a pesar de que el proceso de peruanización, si bien no tiene las formas agresivas de inicios de siglo XX, sigue ocurriendo a través de la influencia que ejerce el Estado peruano a través del sistema educativo. Esto ocasiona, según Luisa Elvira Belaunde, que muchos jóvenes indígenas que reciben educación por parte del Estado no retornen a sus comunidades de origen, lo cual genera una migración interna hacia los centros urbanos y esto coincide con el aumento de las tasas de prostitución, alcoholismo y drogas (185-208). A manera de contraparte, existen también vasos comunicantes de cultura, de comercio (como hemos visto en *Hostal amor*), de historia común con otras comunidades y centros urbanos dentro de todo el territorio panamazónico. Es decir, más allá de las fronteras nacionales. Por ejemplo, la lengua bora se habla en comunidades en

Perú, Colombia y Brasil, y lo mismo ocurre con la lengua kukama. Esta enorme complejidad amerita ser estudiada desde el campo literario.

La literatura contemporánea que ha analizado este trabajo supone una ruptura con la dicotomía civilización-barbarie propuesta por Sarmiento y reproducida en las novelas de la selva. Este gran cambio se dio a partir de la publicación de *Las tres mitades de Ino Moxo y otros brujos de la Amazonía* de César Calvo Soriano. En esta publicación se narra desde la cosmovisión amazónica, la misma que ocupaba un espacio poco relevante en las novelas precedentes. Los textos que estudiamos en este trabajo, por su lado, se caracterizan por tener una narración presentista; es decir, que analiza el pasado desde el presente y que tiene una multiplicidad de perspectivas y de temas (es más, el caucho ya no es más un tema recurrente en la literatura contemporánea). El corpus escogido para este artículo es, por supuesto, una lista abierta que urge ser aumentada: es solo una muestra de un corpus que es realmente mucho más grande.

Esta complejidad de perspectivas supone una gran oportunidad de ampliar el campo de estudio sobre la literatura amazónica y los modos de abordarla. Hemos observado que el protagonismo de personajes subalternos, acallados en las obras de los antecedentes, tiene una voz propia que denuncia y grita, como dice Ileana Rodríguez, para proponer reivindicaciones y alterar el orden establecido. Lo que plantea Rumrill, por ejemplo, en *La virgen del Samiria*, es el reflejo de una realidad terrible y concreta en la Amazonía. Lo propuesto por Álvaro Íque en *Iquitos lesbo* nos lleva a abrir el campo de los estudios de género para estudiar las obras literarias producidas en los centros urbanos amazónicos que incluyen una perspectiva *queer*, la misma que es prácticamente inexistente en los textos propuestos como antecedentes de este estudio. También es posible extender el estudio de la literatura amazónica contemporánea en el territorio peruano hacia una perspectiva ecocrítica, puesto que muchas de las obras están relacionadas con las actividades extractivas o con el cuidado del medio ambiente.

Ahora bien, dicho esto, el presente artículo se complementará con un trabajo posterior que estudie la literatura indígena amazónica y las nuevas literaturas contemporáneas enmarcadas en la “postindigeneidad”, sus características y sus complejidades. En otras palabras, este es un trabajo en marcha.

REFERENCIAS

- Agamben, Giorgio. 2011. “¿Qué es lo contemporáneo?” En *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.

3 Según el informe “El oscuro vínculo entre la explotación sexual y la minería ilegal” (2022), elaborado por el CIES - Consorcio de Investigación Económica y Social.

- Águila, Irma del. 2016. *La isla de Fushía*. Lima: Alfaguara.
- Alegría, Ciro. 1935. *La serpiente de oro*. Santiago de Chile: Editorial Nascimento.
- Ananco, Dina. 2021. *Sanchiu*. Lima: CAAAP y Pakarina Ediciones.
- Andreu, Alicia G. 1996. “El discurso matsigenka en *El Hablador* de Mario Vargas Llosa”. *Hispanic Journal* 17 (2): 345-352.
- Belaunde, Luisa Elvira. 2018. *Sexualidades amazónicas: Género, deseos y alteridades*. Lima: La Siniestra.
- Boller, Ana. 2020. “Novela archivo y *El sueño del celta* de Mario Vargas Llosa”. *Chasqui* 49 (2): 162-175.
- Cabel García, Andrea. 2020. “Jum, el indio impensable de *La casa verde* y de Mario Vargas Llosa”. *Caracol* 20:410-437.
- Calvo de Araujo, César. 1963. *Paiche*. Editado por Edilberto Portugal L. Arequipa.
- Calvo Soriano, César. 1981. *Las tres mitades de Ino Moxo y otros brujos de la Amazonía*. Iquitos: Proceso Editores.
- Campisi, Nicolás. 2020. “El retorno de lo contemporáneo: La novela latinoamericana en el fin de los tiempos”. Tesis doctoral, Brown University.
- Campodónico, Jorge, Ana; Lossio y Ana Varela Tafur. 2020. *El río deja de ser: Introducción al estudio de la historia y la cultura contemporánea de la Amazonía peruana*. Lima: Publicaciones del Instituto Riva-Agüero.
- Casement, Roger. 2011. *Libro Azul Británico: Informes de Roger Casement y otras cartas sobre las atrocidades en el Putumayo*. Lima, Copenhague: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica y Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
- Castro Klarén, Sara. 1972. “Fragmentation and Alienation in *La Casa verde*”. *MLN* 87 (2): 286-299.
- Chakravorty Spivak, Gayatri. 2003. “¿Puede hablar el subalterno?” *Revista Colombiana de Antropología* 39:297-364.
- Chirif, Alberto. 2011. “El auge del caucho o el juego de las apariencias”. En *Libro Azul Británico: Informes de Roger Casement y otras cartas sobre las atrocidades en el Putumayo*, 15-30. Lima, Copenhague: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica y Grupo Internacional de Trabajo sobre Asuntos Indígenas.
- Cornejo Polar, Antonio. 1989. *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones–CEP.
- Dávalos y Lisson, Pedro. 1989 [1904]. *La ciudad de los Reyes*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Dillon, Alfredo. 2016. “César Calvo o Las Otras Mitades Del Perú”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 42 (84): 315-336.
- E. G. L. 1944. “Revista Hispánica Moderna”. *Revista Hispánica Moderna* 10 (3/4): 268.
- Filho, Edson Tosta Matarezio. 2017. “O Amadurecimento Dos Corpos e Do Cosmos – Mito, Ritual e Pessoa Ticuna”. *Revista de Antropologia* 60 (1): 193-215.
- Guasch, Oscar. 2008. “Homosexualidad, Masculinidades e Identidad Gay en La Tardomodernidad: El Caso Español”. *Mientras Tanto* 107:27-47.
- Hardenburg, Walter E. 1912. *Putumayo: The Devil's Paradise*. Londres: C. Reginald Enock, F.R.G.S.
- Hernández, D. Arturo. 1942. *Sangama*. Iquitos: Ediciones Copé.
- Heymann, Catherine. 2018. “*Paiche* (1963) de César Calvo de Araujo: entre utopía social y propuesta medioambiental para la Amazonía peruana”. *Ulúa* 31:173-195.
- Íque, Álvaro. 2023. *Iquitos lesbo*. Lima: Mediática.
- Jones, Willis K. 1943. “Sangama, by Arturo D. Hernández”. *Books Abroad* 17 (2): 141.
- Marcone, Jorge. 1998. “De retorno a lo natural: *La serpiente de oro*, La ‘Novela de la selva’ y la crítica ecológica”. *Hispania* 81 (2): 299-308.
- Newmark, Julianne. 2003. “Language, Absence, and Narrative Impossibility in Mario Vargas Llosa’s *El Hablador*”. *Latin American Literary Review* 31 (61): 5-22.
- Palma, Clemente. 1898. *El Perú: narración que trata de su geografía, historia, arte y costumbres*. Lima: A. J. Bastinos.
- Pau, Stefano. 2019a. “Más allá del infierno verde y del paraíso perdido”. En *América: el relato de un continente*, editado por Susanna Regazzoni y Fabiola Cecere, 107-121. <https://doi.org/10.30687/978-88-6969-319-9/010>.
- Pau, Stefano. 2019b. *Más antes, así era: literaturas del caucho en la Amazonía peruana*. Lima: Pakarina Ediciones.
- Pau, Stefano. 2020. “El castellano amazónico en la novela *Paiche*: Análisis dialectológico”. *Lexis* 44 (1): 245-267. <https://doi.org/10.18800/lexis.202001.008>.
- Pinedo *Inin Metsa*, Harry. 2017. “Los cuatro mundos”. En *Antiguamente en el monte los animales, las plantas y otros seres eran gente. Tradiciones orales de las naciones shipibo y uitoto*, editado por Elena Valera Bawan Jisbë, Harry Pinedo *Inin Metsa*, Roldán Pinedo *Shöyan Sheca* y Rember Yahuarcani, 12-21. Lima: Casa de la Literatura Peruana.
- Premat, Julio. 2014. “Contratiempos. Literatura y época”. *Revista de Estudios Hispánicos* 48 (1): 201-217. https://www.academia.edu/28510028/Contratiempos_Literatura_y_%C3%A9poca.
- Putnam, Samuel. 1937. “Books Abroad”. *Books Abroad* 11 (4): 440-441.

- Rivera, José Eustasio. 1966 [1924]. *La vorágine*. La Habana: Casa de las Américas.
- Rodríguez, Ileana. 1997. "Naturaleza/Nación: Lo Salvaje/Lo Civil Escribiendo Amazonía". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 23 (45): 27-42. <https://www.jstor.org/stable/4530889>.
- Rodríguez, Ileana. 2011. "Estado colonial: estado nacional - Madre Patria y totalidad de Gente". *NECC Cadernos de Estudos Culturais* 3 (5): 87-105. <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/necc/article/view/8645391>.
- Rueda, María Helena. 2003. "La selva en las novelas de la selva". *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 29 (57): 31-43.
- Rumrill, Róger. 2008. *La Amazonía Peruana: La última renta estratégica del Perú en el s. XXI o la Tierra prometida*. Lima: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Consejo Nacional del Ambiente (CONAM).
- Rumrill, Róger. 2012. *La virgen del Samiria*. Lima: Ediciones El Nocedal.
- Sarmiento, Domingo Faustino. 1845. *Facundo: Civilización y Barbarie*. Valparaíso: Imprenta del Progreso.
- Smith, Amanda M. 2021. "Extractivism in Iquitos: From Rubber to Ayahuasca Literature". En *Mapping the Amazon: Literary Geography after the Rubber Boom*, 141-170. Liverpool University Press. <https://doi.org/10.3828/liverpool/9781800348417.003.0005>.
- Tarica, Estelle. 2008. "Anatomy of Indigenismo". En *The Inner Life of Mestizo Nationalism*, 22:1-29. University of Minnesota Press.
- Torres, Cinthya. 2021. "'Con los ojos cerrados, abiertos hacia adentro': Chamanismo y perspectivismo amerindio en *Las tres mitades de Ino Moxo* y otros brujos de la Amazonía de César Calvo". *Hispania* 104 (1): 89-102. <https://doi.org/10.1353/hpn.2021.0012>. <https://muse.jhu.edu/article/787201>.
- Varela Tafur, Ana. 2021 [1992]. *Lo que no veo en visiones*. Lima: Pakarina Ediciones.
- Vargas Llosa, Mario. 1966. *La casa verde*. Barcelona: Seix Barral.
- Vargas Llosa, Mario. 1973. *Pantaleón y las visitadoras*. Barcelona: Seix Barral.
- Vargas Llosa, Mario. 1987. *El hablador*. Barcelona: Seix Barral.
- Vargas Llosa, Mario. 2010. *El sueño del celta*. Lima: Alfaguara.
- Vásquez, Cayo. 2021 [2006]. *Hostal amor*. Tarapoto: Trazos Editores.
- Vilaça, Aparecida. 2005. "Chronically Unstable Bodies: Reflections on Amazonian Corporalities". *The Journal of the Royal Anthropological Institute* 11 (3): 445-464. <https://www.jstor.org/stable/3804313>.